

(pensamiento), (palabra)... Y obra

(Pensamiento), (Palabra) y Obra

ISSN: 2011-804X

phacostas@pedagogica.edu.co

Universidad Pedagógica Nacional

Colombia

Cabrera Salort, Ramón

La Educación Artística como vocación humana: Una visión curricular
(Pensamiento), (Palabra) y Obra, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 105-106
Universidad Pedagógica Nacional
Bogotá, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614165162009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

(palabra)...



LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO VOCACIÓN HUMANA (UNA VISIÓN CURRICULAR)

*“Si la ciencia puede y debe prescindir del yo,
el arte no puede hacerlo, y es inútil que se lo
proponga como un deber. Esa “impotencia”
es precisamente su virtud”*
Ernesto Sábato.

Ramón Cabrera Salort

En el ensayo se caracterizan los principales argumentos históricos desde los cuales se hizo presente el arte en la escuela; la manera en que se constituyó en asunto de renovación de ésta; los modos en que curricularmente se ha hecho visible la educación artística en Cuba –las similitudes son innegables con otras regiones del mundo como criterio dominante- y la preparación del magisterio para enfrentarla, con el señalamiento de las principales falencias advertidas en todo esto y los posibles modos de solución, centrados en un enfoque histórico cultural y humanista que reconozca la dimensión de los procesos de apropiación e internalización en la construcción de los contenidos artísticos, el incesante e ilimitado proceso de subjetivación del mundo, el proceso de extensión infinita de lo humano, el modo, por excelencia, de vocación humana.

Educación Artística, Educación Por El Arte, Subjetivación, Construcción, Internalización.

ARTISTIC EDUCATION AS A HUMAN
VOCATION: CASTING A GLANCE ON
CURRICULA.

In this paper, the main historical arguments underneath the teaching of the various arts, and its presence in the school, are characterized. At the same time, the way in which it has become an influence for the school's renovation is discussed, as well as the manners in which the artistic education, as a new curriculum, has become visible in Cuba. From this point of view, the similarities with other regions of the world -as a decisive factor- are undeniable. So, the training of teachers to face this new challenge are here also reviewed, pointing out the principal weaknesses and possible solutions, and seeking a historical, cultural and humanistic approach that recognizes the true dimensions of the processes of appropriation and internalization in the construction of the arts' curricula, the continuous growing of subjectivity in the world, and the infinite extension of the human sphere. In one word, the way, par excellence, of human vocation.

Artistic Education, Education By Means Of Art, Growing Subjectivity, Construction, Internalization



A EDUCAÇÃO ARTÍSTICA COMO VOCAÇÃO HUMANA. (UMA VISÃO CURRICULAR).

No ensaio, são caracterizados os principais argumentos históricos desde os quais a arte na escola se fez presente, a maneira na qual foi definida como renovação daquela, as formas em que curricularmente se faz visível a educação artística em Cuba -são inegáveis as semelhanças com outras regiões do mundo como critério dominante-, e a preparação do magistério para lidar com ela; identificando as principais carências assinaladas e as possíveis maneiras de solução, focalizados em uma abordagem histórica, cultural e humanista que reconhece a dimensão dos processos de apropriação e interiorização na construção dos conteúdos artísticos, o ilimitado e permanente processo de subjetivação do mundo, e o processo de infinita extensão de “o humano”, o modo, por excelência, de vocação humana.

Educação artística, educação pela arte, subjetivação, construção, interiorização.

INICIOS.

Casi desde que se constituyó la escuela como institución oficial y obligatoria de educación, tuvo en el arte a uno de sus más importantes componentes de cambio. Recordemos a la Escuela Serena, en la Italia finisecular, y posteriormente, al amplio y difundido movimiento de la Nueva Educación por todo el mundo (Foulquié, 1948; Wojnar, 1967).¹ A los propósitos trazados por ella de un primado de la educación sobre la instrucción; de partir de una pedagogía fundada en una psicología del interés, de la acción, de la espontaneidad y la naturaleza evolutiva; de una educación centrada en el niño y todo ello manifiesto en un ambiente de optimismo y confianza, sólo se les consideraba alcanzados con la participación del arte. En la misma medida que la escuela no le hacía espacio al arte como creación en el currículo, ni le daba preeminencia en la educación de la niñez, ésta se mantenía en los predios propios de la escuela tradicional.

A la par la vanguardia artística de la época perseguía entre sus propósitos revolucionar con la sensibilidad los cimientos del hombre, demoler lo viejo y construir lo nuevo en él, acercar así el arte a la vida, concebir la creación como un culto de todos y para todos. En cartas, manifiestos y cuanto escrito leemos de los artistas modernos, saltan a la vista palabras claves tales como fuerzas elementales, sinceridad y virginidad, intuición, sensibilidad, arte, niñez, imaginación. Todas estas palabras tienden a construir un ámbito donde lo primigenio y lo infantil tejen la urdimbre de la creación verdadera, según la utopía de inicios de siglo.² Bajo tales asertos es que al mundo infantil, que recién se comenzaba a indagar por aquellos tiempos, se le relaciona con el mundo de los locos y el de los primitivos, también incipientemente estudiados por esas fechas. El puente que se tiende entre ellos es el del predominio de un pensamiento analógico, más tropológico que propiamente lógico; y en las evidencias de esa nueva lógica, se halla la metáfora del arte.

Nuestra América vivirá de un modo muy particular esta utopía, desde las Escuelas de pintura al aire libre mexicanas hasta las legendarias experiencias pedagógicas de Jesualdo, las hermanas Cossettini e Iglesias. El flanco de pertinencia y realismo con que estos educadores renovaron de raíz la escuela primaria con el concurso del arte en sus múltiples facetas, sigue siendo hoy día una aleccionadora y retadora experiencia.³

¹ Cf. P. Foulquié & Elirena Wojnar. Esta última reconoce como principios de la Nueva Educación: estimular la actividad del niño; unir la actividad manual al trabajo del espíritu; desarrollar en el niño las facultades creadoras.

² El pintor expresionista Franz Marc se preguntará: ¿No son los niños, que construyen directamente con los secretos de sus emociones, más creadores que los imitadores de la forma griega? ¿No son los artistas salvajes, que poseen su propia forma, fuertes como la forma del rayo?

³ Cf. Jesualdo. *Pedagogía de la expresión*; Olga Cossettini, *La escuela viva*; Luis F. Iglesias, *Didáctica de la libre expresión*. Existe un breve ensayo mío, (marzo/mayo del 96) “Educadores del arte latinoamericanos”, en la revista argentina *Arte y Educación*, p. 16 y ss.

